

Un pensamiento histórico: el de Pierre Vilar

Permítaseme un recuerdo personal de mi juventud, cuando aún no sabía que acabaría dedicándome profesionalmente a la historia, pero tenía ya, sin embargo, un gran interés por hallar otras referencias historiográficas distintas a las de la historia oficial imperante en los años de la agonía del franquismo; lecturas que salvaran la enorme distancia entre lo que se podía leer en los manuales al uso y lo que yo mismo conocía por mi propia experiencia familiar y vital. Los manantiales de donde surgían esos “otros libros” estaban por aquél entonces ubicados en “La joie de lire” de la calle Saint Severin y la “Librairie espagnole” de la calle Monsieur le Prince, ambas, claro, en París. No faltaba nunca allí un pequeño librito, modelo de capacidad sintética y claridad didáctica, que, desde luego, contradecía las incontestadas “verdades” históricas propagadas por el régimen del general africanista; era la “Historia de España” de Pierre Vilar¹. Esta obra que ya para entonces era de referencia insoslayable, ha vendido en sus sucesivas ediciones francesa y española cerca de 200.00 ejemplares. Poseía entonces, además, una gran virtud: la de su pequeño tamaño, que permitía pasarla sin demasiados sobresaltos por la frontera. Resulta inevitable compararla con las obras completas de Lenin cuyos gruesos volúmenes obligaban a no pocos malabarismos cuando se llegaba a Irun. Luego he sabido que el origen de esta obra está en una singular peripecia docente del autor: las clases que impartía al resto de los presos, encerrados como él, en los campos de concentración alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Referirse a la trayectoria intelectual de Pierre Vilar (Frontinhan (Occitania) 6-5-1906; Donapaleu (Euskal Herria) 7-8-2003) tras su reciente fallecimiento, no es empeño que se pueda afrontar con originalidad fácilmente tras el aluvión de notas, artículos y reseñas que se sucedieron a su muerte. Salvando las inevitables reiteraciones procuraré desgranar algunos aspectos de su interesante pensamiento historiográfico. Por suerte, tanto la preocupación metodológica y didáctica como la honestidad intelectual de Pierre Vilar

1. *Histoire de l'Espagne*, PUF, París, 1947. Publicada en versión española de Manuel Tuñón de Lara, en la propia Librairie Espagnole, en 1963.

le forzaron a analizar en diversos textos su propia trayectoria historiográfica, lo que facilita notablemente esta labor. Seguiremos pues, a través de un manojo de artículos, prefacios e introducciones, algunos de los asuntos centrales de la obra vilariana.

Su planteamiento programático de investigación pasa por construir una historia razonada, racionalizada, total y didáctica de la Humanidad, partiendo de un método de análisis puesto a punto por Karl Marx llamado materialismo histórico. Una reflexión histórica que fuese capaz de interrelacionar los cambios en las formas de producción con las relaciones sociales y las representaciones culturales. Un análisis hecho por historiadores que piensan frente a los historiadores que creen. Puede seguirse cómodamente este posicionamiento en el prólogo de su "Crecimiento y desarrollo"². Este compromiso con la historia total fue constante en su carrera, de tal forma que mientras las dos primeras generaciones de "Annales", las de Febvre y Braudel, se mantuvieron en este mismo planteamiento, Vilar sintonizó muy positivamente con los "annalistas" procurando una cierta conexión de los planteamientos esenciales de este movimiento con el marco del marxismo en el que se movía. Sin embargo, cuando la tercera generación de "Annales" descompuso la "historia en migajas" su distanciamiento para con este movimiento fue notable. Esta propuesta de historia racionalizada iba dirigida esencialmente al cuerpo de historiadores profesionales y planteaba esencialmente un método con el que "comprender el pasado para conocer el presente".

Continuador de la obra de Ernest Labrousse, su metodología marxista se ubicaba muy lejos de la ortodoxia dogmática de la Academia de Ciencias de la URSS, del estructuralismo de Althusser, el postestructuralismo de Foucault, el idealismo de Aron o el postmodernismo de Braudillard. Pueden seguirse sus reflexiones sobre la forma de entender esta "historia en construcción" en el opúsculo titulado precisamente. "Historia marxista, historia en construcción"³.

Un segundo elemento de la reflexión historiográfica de Pierre Vilar se centra en el hecho nacional. Conocido es como siendo todavía un joven geógrafo occitano acudió a Cataluña para realizar ciertas investigaciones relacionadas con esa disciplina, pero allí se convirtió en historiador al trabar conocimiento con la identidad catalana e intentar dar respuesta a otro tipo de interrogantes, fundamentalmente el de los orígenes económicos de los fenómenos nacionales. La peripecia del descubrimiento de una nación, la catalana, que no tenía previamente identificada como tal, y de un nacionalismo, el catalán, tan distinto del patrioterismo francés que había conocido

2. *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*, Crítica, Barcelona, 1964, Prólogo, pp. 7-16.

3. "Histoire marxiste, histoire en construction. Essai de dialogue avec Althusser", *Annales*, París, 1973. Versión castellana: Anagrama, Barcelona, 1974.

Une histoire en construction: approche marxiste et problématiques conjoncturelles, Gallimard-Seuil, París, 1982.

La crítica a Michel Foucault, en: *Nouvelle Critique*, 1967.

desde los años de la guerra mundial, está estupendamente descrita en el prefacio y la introducción de su obra más notable, la “Cataluña en la España Moderna” y en “Pensar Históricamente”⁴. La reflexión sobre los conceptos de “patria”, “nación”, “nacionalidad”, “comunidad”, “pueblo”,... estarían desde entonces en el centro de las reflexiones historiográficas de Pierre Vilar, realizando un esfuerzo por profundizar en ellos desde la óptica de la lucha de clases interna a toda comunidad. A este respecto resulta muy interesante la obra publicada por la editorial Hiru en la que se incluía una larga entrevista realizada a Vilar por Joseba Intxausti y otros textos referentes a la cuestión nacional ya antes publicados entre otros en su “Iniciación al vocabulario histórico”⁵. La preocupación por la utilización ajustada de los conceptos le llevó a la profusa utilización en sus textos de los entrecuillados y las cursivas para denotar la polisemia histórica de los vocablos y la necesidad de usarlos siempre en su contexto y significación históricos. Con respecto a este asunto concreto es muy útil la lectura de los artículos finales del recopilatorio: “Hidalgos, amotinados y guerrilleros”⁶.

Además de su contribución al desarrollo de la historia agraria en Cataluña y por extensión en España, otro campo de la historia económica en el que su aportación fue notable es el de la problemática monetaria⁷.

Por lo demás, su experiencia personal le llevó a conocer muy de cerca el proceso más traumático de la historia española reciente: la guerra civil de 1936, lo que le condujo a, sin ser especialista en el tema, formalizar un texto de síntesis, en el que de nuevo incidía en sus planteamientos de historia total, preconizando, para poder comprender la guerra, una visión de conjunto que abarcara desde las causas profundas de orden socio-económico, hasta los propios sucesos políticos y militares, pasando por los elementos

4. *Pensar històricament: reflexions i records*, Edicions Tres i Quatre, Valencia, 1995. Edición castellana: Crítica, Barcelona, 1997.

La Catalogne dans l'Espagne Moderne: recherches sur les fondaments économiques des structures nationales, París, S.E.V.P.E.N., 1962. Edición catalana: Edicions 62, Barcelona, 1964. Edición castellana: Crítica, Barcelona, 1968. Prefacio e Introducción, pp. 9-102.

5. *Historia, nación y nacionalismo. Entrevista con Joseba Intxausti. Cuestión nacional y movimiento obrero. Pueblos, naciones y estados*, Hiru, Hondarribia, 1998.

La entrevista “Historia, nación y nacionalismo”, fue elaborada para dar colofón a la obra colectiva, en dos volúmenes, dirigida por Joseba Intxausti: *Euskal Herria. I. Historia y sociedad. II. Realidad y proyecto*, Jakin / Caja Laboral, San Sebastián / Mondragón, 1984-1985, II, pp. 527-540.

Iniciación al vocabulario del análisis histórico, Crítica, Barcelona, 1980.

6. *Hidalgos, amotinados y guerrilleros: pueblo y poderes en la Historia de España*, Crítica, Barcelona, 1982. En concreto los capítulos titulados: “Patria y nación en el vocabulario de la guerra de la independencia española”, pp. 211-252. “Estado, nación y patria en la conciencia española: historia y actualidad”, pp. 254-278. “Reflexiones sobre los fundamentos de las estructuras nacionales”, pp. 279-306.

7. *Or et monnaie dans l'histoire: 1450-1920*, Flammarion, París, 1974. Edición castellana. Ariel, Barcelona, 1969.

en conflicto de tipo ideológico, mental y cultural⁸. He de reconocer que no comparto alguna de las interpretaciones sobre la guerra civil contenidas en este y algún otro texto debidos a la pluma de Vilar, singularmente la referida al papel jugado por el PCE en el devenir de la guerra y en su actuación en defensa de la República. La admiración de Vilar hacia la URSS y la figura de Stalin hace que considere al PCE “el pilar más sólido de la República” y que rechace cualquier atisbo de traición a los principios revolucionarios en función de los intereses globales de la política estalinista. La oposición a las colectivizaciones, la participación en la liquidación legal del POUM (al que Vilar califica de “algo trotskista”) o el intento de reproducir en España los procesos de Moscú, no parecen ser motivos suficientes para analizar la política comunista desde una óptica menos triunfalista. Los sucesos de mayo de 1937 en la Telefónica de Barcelona se analizan desde esta misma óptica, en la que Orwell es calificado de “el testigo más despistado” y los milicianos cenetistas de “pintorescos”. Dicho esto, he de manifestar también mi mayor simpatía por un Pierre Vilar que hasta el fin de sus días supo ser coherente con sus principios y mantener su defensa cerrada de un método, el materialismo dialéctico, una ideología, la marxista y una política, la de la URSS / Stalin / PCE / PSUC, cuando arreciaban fuertes vientos en la dirección contraria. Este empeñamiento le llevó a una cierta marginalidad en los medios académicos e institucionales franceses⁹ cuando el paradigma historiográfico materialista entró en crisis en los medios profesionales de historiadores. Y no digamos la leña que se ha hecho del árbol caído de la URSS desde el año 1991 en ámbitos académicos. Sin embargo Vilar, ya muy anciano, siguió defendiendo la política soviética y se negó a incorporarse al coro de los críticos “desde siempre” con la URSS. Merece la pena leer, a este respecto, alguna de sus últimas entrevistas¹⁰.

Pero cuando Pierre Vilar, ya mayor y prácticamente ciego, parecía que había cumplido más que sobradamente con su labor intelectual, aún se animó a dictar un libro en el que junto a los recuerdos incluía interesantes propuestas metodológicas: “Pensar históricamente”¹¹. En la línea de los planteamientos de “egohistoria” de Pierre Nora¹², se preconiza aquí un sistema de análisis en el que se inserta la trayectoria vital como un elemento comprensivo de su método historiográfico. Él mismo reconoce que sin sus experiencias del paso por la Cataluña republicana, su contacto con la guerra civil española y su paso por los campos de concentración alemanes durante

8. *La guerre d'Espagne*, PUF (Que sais-je?), París. Edición castellana: Crítica, Barcelona, 1986.

9. Fue profesor y director en la VIª Sección de la “École Pratique des Hautes Etudes” de París entre 1951 y 1988 y profesor y catedrático de la Sorbona entre 1965 y 1976.

Mi simpatía por Vilar, además de por su carácter de analista abierto y de pensador coherente, se acrecienta por compartir con él una pasión: la del cinematógrafo.

10. *El País*, 26-10-1995.

11. *Penser historiquement...* op. cit.

12. Pierre NORA: *Essais d'égo-histoire*, Gallimard, París, 1987.

más de cuatro años, su obra fundamental, la “Cataluña en la España Moderna” no hubiera pasado de ser un estudio de geografía regional e historia económica coyuntural. La propuesta resulta más ambiciosa que la inicial de “historia razonada”; aquella, recordemos se dirigía esencialmente a los historiadores profesionales, mientras que esta afecta a toda la colectividad, mediante una práctica socializante de los conocimientos históricos que hiciera extensiva a todos los ciudadanos una metodología crítica de análisis de los acontecimientos, del que todos deberían estar dotados. Una propuesta de esta naturaleza resulta desde luego mucho más perturbadora para con los poderes constituidos, mucho más democrática y mucho más impugnadora de las ideologías y culturas dominantes. Nada menos que aprender a reflexionar sobre los problemas que acucian al mundo con un método diacrónico. Esto implicaría un papel aún más comprometido de los historiadores investigadores que deberían reforzar los aspectos docentes de su actividad para dotarla de este máximo compromiso de socialización del conocimiento.

Vinculado desde antiguo a Euskal Herria a través de su mujer, la archivera Gaby Berrogain (1904-1976), poseía Pierre Vilar una casa de verano en Donapaleu donde vino a fallecer el verano pasado. Buena parte de los análisis nacionales que realizó sobre Cataluña los proyectó, salvando las distancias del caso, también para el “hecho nacional” vasco. Preguntado en 1985 por Joseba Intxausti sobre la viabilidad de las pequeñas naciones en el contexto de mundialización contemporáneo y su opinión como historiador, respondió:

“Pienso que la conciencia de pequeñas, y al mismo tiempo, muy viejas “nacionalidades” puede ser la más “moderna” de las soluciones, para superar a la vez lo que nos queda del bastante triste episodio de los “Estados-naciones potencias” de los primeros tiempos del capitalismo industrial, y de las amenazas de pretendidas solidaridades “internacionales”. [...] Espero que Euskadi, en los desafíos que no han desaparecido, encuentre una respuesta más de su cultura a la historia”¹³.

Juan Madariaga Orbea

13. *Historia, nación...* op. cit. pp. 63-64.